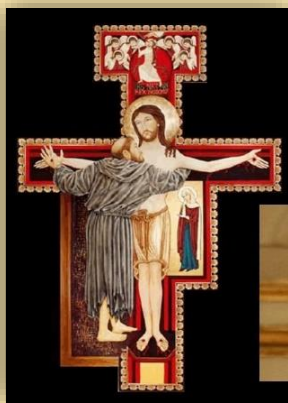


**VENIMOS  
CAMINANDO  
DESDE  
NUESTRA  
ASAMBLEA  
DIOCESANA  
2019**



**En pleno “estallido social”, 600 representantes de todas las instancias pastorales de la diócesis, nos reunimos el sábado 9 de noviembre en el Campus Norte del Instituto Claret.**

Cuando nos preguntamos ¿Qué nos pasó como Iglesia? (pág. 10), dijimos:

[...] Nuestra mayor amenaza es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad.

A todos nos toca recomenzar desde Cristo, reconociendo que no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (Ver Aparecida n.º 12).

[...] Nos preocupa también que muchos perciban nuestro mensaje actual como una moral de prohibiciones usada en otros tiempos, y que no nos vean proponiéndoles un ideal por el cual valga la pena jugarse la vida. Debemos asumir en este momento el llamado del Señor a una profunda conversión, para que anunciemos su Evangelio de tal manera que seamos creíbles y contribuyamos al desarrollo verdaderamente humano de nuestro país. Un desarrollo compartido con justicia y sin exclusiones» (CECH, Carta Pastoral «Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile», 27 de septiembre de 2012, Cap. II, punto a.)

## CON LA MIRADA PUESTA EN JESÚS

Poner a Cristo en el centro fue el llamado del Papa Francisco en su Carta al pueblo de Chile.

La conversión pastoral que se nos pide hoy tiene que ver con la forma de entender la “autoridad”, en Jesús se nos muestra el camino del servicio, de la mirada misericordiosa frente a los débiles y los que están a nuestro cuidado.

Los evangelios nos muestran innumerables ejemplos del testimonio del Señor en su relación con las personas de su tiempo.

- En la parábola del Buen Samaritano: «¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?». «El que tuvo compasión de él», le respondió. Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera» (Lc 10,36).
- «Miren los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, ni hilan. Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos» (Mateo 6,28).
- «Denles ustedes de comer», les dijo Jesús. Y ellos dijeron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces, a no ser que vayamos y compremos alimentos para toda esta gente» (Lucas 9,13).

Aunque somos seres contradictorios, hechos simultáneamente de luz y de sombras, creemos que la luz triunfará. Somos por esencia seres de bondad y de cooperación. Prevalece una bondad fundamental en la vida de la persona humana.

La irrupción del Covid-19 reveló estas virtudes, presentes en los seres humanos, pero especialmente en los pobres y las periferias de nuestras poblaciones y capillitas rurales, porque se refugiaron allí, ya que la cultura del capital reina en las ciudades, con su individualismo y falta de sensibilidad ante el dolor y el sufrimiento de las grandes mayorías de la población.

### PARA DISCERNIR:

Darnos cuenta de que no éramos los únicos preocupados del bien común, nos llevó a descubrir esas innumerables “semillas del Reino”. Hay allí una sacralidad que no viene bajo el signo de lo religioso sino bajo la perspectiva de lo ético, del vivir correctamente y del hacer lo que debe ser hecho.

- ¿Nos ponemos “celosos” de quienes sin pertenecer a nuestra Iglesia hacen obras semejantes a las nuestras?
- A Jesucristo no sólo lo encontramos en la Eucaristía o las Sagradas Escrituras. El Señor también viene a nuestro encuentro en la comunidad cristiana y en los pobres. ¿De estos cuatro lugares, cuáles son los que más frecuentemente vivimos en nuestra comunidad?